

## ESTADO ACTUAL DE LA HISTORIOGRAFIA MASONICA EN ESPAÑA

*José A. Ferrer Benimeli*

Los estudios que sobre la masonería se han realizado en España durante los últimos años — es decir en el posfranquismo — tienen una triple característica que en gran parte los diferencia de otros similares efectuados en Francia, Inglaterra, Portugal, Bélgica, Italia, etc. La primera es que se han hecho desde la Universidad y por lo tanto con unas características académicas de investigación objetiva y serena, exentos de ataques o propagandas, al margen de estériles polémicas o falsos protagonismos de épocas pasadas. La segunda característica es que se han hecho desde fuera de la masonería, es decir por profanos universitarios y posgraduados no masones, únicamente llevados al estudio de la masonería por su vocación universitaria de búsqueda de la verdad histórica que pudiera aclarar tantos aspectos sociales, políticos, culturales e ideológicos de una institución cuyo pasado no se podía ignorar, ni muchos menos menospreciar o ridiculizar. La masonería constituía una pieza más dentro del complejo engranaje histórico que desde su sociabilidad o desde sus individualismos personalistas podía clarificar aspectos o simplemente destruir prejuicios y falsedades. No había, pues, por qué destacarla dentro de un concepto de historia total. La tercera característica es que en España disponemos de uno de los mejores y más completos archivos europeos de la masonería, que forma parte de la sección especial del Archivo Histórico Nacional y sobre cuyos orígenes y desarrollo me ocupé en su día.

Este cúmulo de circunstancias fue el punto de partida de una serie de estudios y trabajos que, primero en solitario desde 1960 y después en equipo desde 1983, hemos venido realizando en España un grupo de universitarios preocupados o simplemente interesados por esta faceta de

nuestra historia. Mi primer libro sobre masonería, terminado en 1965 con el título de *La Masonería después del Concilio*, fue retenido por la censura política y hasta la nueva ley de prensa de 1968 no pudo ser editado. En un período ya del último franquismo, en 1972, pude defender en la universidad de Zaragoza — no sin previas amenazas por grupos de la extrema derecha — mi tesis doctoral, la primera que sobre el tema de la masonería se realizaba en la universidad española. Su título *Masonería, Iglesia e Ilustración* (Madrid, Fundación Universitaria Española), venía a analizar la masonería en Europa durante el siglo XVIII y los motivos políticos de las primeras condenas pontificias. Dada su extensión no pudo publicarse hasta los años 1976-1977 en cuatro gruesos volúmenes (reeditados en 1983-86). Entre tanto aparecieron otros trabajos míos publicados en la universidad Andrés Bello de Caracas: *Masonería e Inquisición en Latinoamérica durante el siglo XVIII* (Caracas, Universidad Andres Bello, 1973), *Bibliografía de la Masonería* (Caracas, Universidad Andres Bello, 1974) que recogía tres mil títulos comentados, y que posteriormente, en 1978, sería reeditada en Madrid (Fundación Universitaria Española) con seis mil títulos, y *Los Archivos secretos vaticanos y la masonería* (Caracas, Universidad Andres Bello, 1975) recientemente editada en versión francesa (París, ed. Dervy-Livres, 1989). En 1974 se publicaba en Madrid *La masonería española en el siglo XVIII* (Madrid, Siglo XXI de España, reeditada en 1986); en 1977, en Barcelona, Ed. AHR, *La masonería actual*; en 1979, en Zaragoza, Librería General, *La masonería en Aragón* (3 volúmenes), reeditada en 1987; en 1980, en Madrid *La masonería española contemporánea* (Madrid, Siglo XXI de España, 2 volúmenes) reeditada en 1987; en 1982, también en Madrid, *El contubernio judeo-masónico-comunista* (Istmo), y *La masonería en los episodios nacionales de Pérez Galdós* (Fundación Universitaria Española). Paralelamente aparecía mi obra *Masonería e Chiesa Cattolica ieri, oggi e domani*, publicada en Roma por Edizioni Paoline en 1979 y en 1982, y en Sao Paulo por Edicoes Paulinas en 1981 y 1983, así como *La massoneria in Spagna dalle origini a oggi* (Roma, Bastogi, 1987). Finalmente, en 1991, ha sido editada *La masonería y el pacifismo en la España contemporánea* (Zaragoza, Prensas Universitarias), en colaboración con el profesor Manuel de Paz, de la Universidad de La Laguna (Islas Canarias) quien fue hace ya muchos años mi primer compañero en esta aventura investigadora, a la que posteriormente se fueron añadiendo otros muchos. Manuel de Paz defendió su tesis doctoral en la Universidad de La Laguna en abril de 1982 con el título de *Historia de la Francmasonería en las islas Canarias (1739-1936)*, publicada en Las Palmas por Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria en un grueso volumen en 1984. Previamente, en 1980, había publicado ya su Memoria

de Licenciatura *La Masonería en La Palma* (La Laguna, Excmo. Cabildo Insular de La Palma), así como *Intelectuales, poetas e ideólogos en la Francmasonería canaria del siglo XIX*, en 1983 (Santa Cruz de Tenerife, Ecotopii ed.). La Universidad de Granada ha sido testigo de la defensa de cuatro tesis doctorales realizadas por los profesores Juan Gay Armenteros, M. Pinto Molina, Eduardo Enríquez del Arbol y Francisco López Casimiro; las tres primeras dedicadas a la masonería de Andalucía y la cuarta a la de Extremadura. Como resultado de estas tesis han aparecido ya algunos estudios, como los de Juan Gay Armenteros y María Pinto, *La Masonería en Andalucía Oriental a finales del siglo XIX, Jaén y Granada* (Granada, Universidad, 1983), y de María Pinto, *La Masonería en Málaga y provincia* (Granada, Universidad — Caja de Ahorros de Ronda, 1987), y *La Masonería de Almería a finales del siglo XIX* (1991), estando en vías de publicación otros relacionados con la masonería en Sevilla, Huelva y Badajoz.

En la Universidad de Barcelona se defendió igualmente una tesis doctoral sobre *La Masonería en Cataluña*, publicada en 1990, en Barcelona, por Edicions 62, cuyo autor Pere Sánchez Ferré había ofrecido antes otro libro (su Memoria de Licenciatura) sobre *La logia Lealtad de Barcelona. Un ejemplo de masonería catalana (1869-1939)*, publicado en 1985, en Barcelona, por Alta Fulla. Procedente de la Universidad de Santiago de Compostela, Alberto Valín Fernández defendió igualmente su tesis doctoral sobre *Galicia y la masonería en el siglo XIX*, publicada en 1990, en La Coruña, por Ediciós Do Castro. Unos años antes, en 1984, había publicado igualmente su Memoria de Licenciatura *Historia de la masonería en la ciudad de La Coruña* (Vigo, Ed. Xerais de Galicia). La Universidad de Valencia por su parte, fue testigo de la defensa de una tesis doctoral sobre el tema *Masonería y educación en la segunda República*, siendo su autor el profesor José Ignacio Cruz Orozco; tesis que está en vías de publicación. Recientemente, en enero de 1991, y en la universidad francesa de Tours el profesor Luis Martín ha defendido igualmente su tesis doctoral sobre *La Masonería en Castilla-León*. En 1989 había publicado su Memoria de licenciatura titulada *La Masonería en Salamanca* (Salamanca, Ediciones Universidad). Diez años antes, Françoise Randouyer defendió en la Universidad de París-Sorbonne la primera tesis que sobre la masonería española se realizaba en Francia: *Las manifestaciones públicas y externas de la Francmasonería vistas por la prensa española (1868-1871)*, todavía inédita.

Otras tesis de licenciatura ya publicadas son *La Masonería en Extremadura* (1989) de Pedro Víctor Fernández Fernández (Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz), realizada en la universidad de Salamanca;

*La Masonería en Asturias en el siglo XIX* (1985), de Victoria Hidalgo, realizado en la universidad de Oviedo; *La masonería en Madrid* (1987) obra colectiva y resumen de cuatro memorias de licenciatura diferentes realizadas en la universidad Complutense de Madrid por Francisco Márquez, M. José Villegas, Carmen Poyán y Teresa Roldán (Madrid, Elavapiés); y *Masonería y librepensamiento en la España de la Restauración* (1985) de Pedro Alvarez (Madrid, Universidad Pontificia de Comillas).

También han ido apareciendo otros trabajos de investigación que han culminado en la publicación de libros como *La Masonería en Córdoba* de Juan Ortíz y Francisco Moreno (Cordoba, Ed. Albolafia, 1985); *La Masonería en la región de Murcia* (Murcia, Ed. Mediterráneo, 1986) y *La Masonería en Albacete a finales de siglo XIX* (Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 1988) de José Antonio Ayala; *Los hijos de la Luz. Los francmasones de las comarcas gironinas* (1988) de José Clara; *Introducción a la historia de la Masonería española* de Juan Blázquez Miguel (Madrid, Penthalon Ediciones, 1989); *Masonería, protestantismo, librepensamiento y otras heterodoxias en la Málaga del siglo XIX* de Elías de Mateo Avilés (Málaga, Excma. Diputación Prov. de Málaga, 1986); *Antonio Machado y Juan Gris. Dos artistas masones* de José A. García Diego (Madrid, Castalia, 1990); y *La Masonería en la crisis española del siglo XX* de M. Dolores Gómez Molleda (Madrid, Taurus, 1986).

Todavía quedan inéditos o en vías de próxima publicación otros muchos trabajos de investigación como *La Masonería en Castellón*, *La Masonería en La Rioja*, *La Masonería en Castilla-León*, *La Logia Ibérica de Madrid*, *La Masonería en Euskadi*, *La Masonería en Huelva*, *Sevilla y Cádiz*, *La Masonería en Mallorca y Menorca*, *Prensa republicana antimasonica*, etc., todas Memorias de licenciatura o tesis doctorales. Por otro lado se siguen elaborando nuevas tesis en las universidades españolas, así como diversos trabajos de investigación encaminados al estudio de la masonería española en Marruecos, Puerto Rico, Cuba, Estados Unidos, Turquía, etc. estando ya varios de ellos en vísperas de publicación.

Es decir que se está terminando de cerrar el entorno geográfico nacional y colonial que permitirá abordar más adelante una historia sistemática y coordinada de la masonería en la España contemporánea. A este fin van contribuyendo también cientos de monografías y artículos que han sido publicados en estos últimos años en revistas universitarias y de investigación, así como otras de divulgación histórica. En la misma línea han ido dirigidos una serie de seminarios, cursos de doctorado, cursos de verano y congresos que han permitido aportar un importante y variado material de investigación, que en su gran dispersión encierra precisamente una de sus riquezas, puesto que ha permitido que un tema poco menos que descono-

cido, como el de la masonería, llegara en unos casos a ámbitos universitarios muy variados, y en otros al gran público. A este fin han contribuido también algunos números monográficos de diferentes revistas dedicados exclusivamente a la masonería, como “Historia 16”, “Aportes”, “Revista de Extremadura”, “Cuadernos de Investigación”, así como tres libros colectivos: *La masonería y su impacto internacional* (Madrid, Universidad Complutense), que recoge el curso de verano de 1988 celebrado en El Escorial por la Universidad Complutense; *Masonería y educación en España* (Barcelona, Fundació Caixa de Pensions), recopilación a su vez de un ciclo de conferencias sobre ese tema que tuvo lugar en Barcelona en 1986; y *La masonería española, 1738-1936* (Alicante, Inst. de Cultura Juan Gil-Albert), catálogo de la exposición itinerante dedicada a la masonería española y que desde septiembre de 1989 está recorriendo las principales ciudades españolas: Alicante, Valencia, Castellón, Zaragoza, Zamora, Lérida, Logroño, Badajoz, Madrid, Barcelona, Gijón, Sevilla, etc.

Si nos fijamos en los congresos de historia, dadas las múltiples facetas políticas, culturales, religiosas, sociales, educativas, militares, etc. del tema masónico y sus correspondientes implicaciones en nuestra historia más próxima, ha facilitado la presencia de la masonería en no pocos coloquios, congresos o reuniones hechos en torno a la historia de la educación, a la historia militar, a la historia de la Iglesia y de la Inquisición, a la del franquismo, de la guerra civil, del laicismo, de los nacionalismos, a las historias locales o regionales, etc. etc. De esta forma, poco a poco, se ha ido consiguiendo imponer una actitud “distinta” frente a un tema durante demasiado tiempo desnotado, olvidado, o simplemente despreciado o maltratado. Y sin querer adjudicar a la masonería un protagonismo que no ha tenido, ni una especial relevancia o papel en nuestra historia que posiblemente tampoco tuvo, si se está logrando que el tema masónico sea mirado hoy día con algo más de respeto y seriedad, que se hayan roto lugares comunes y tópicos fáciles, y que simplemente se pueda permitir — dentro de un concepto de historia total — aportar algo, aunque sea poco, que sirva para una mejor comprensión de nuestros tres últimos siglos de historia, desde Fernando VI, Carlos III y Carlos IV a Isabel II y los dos Alfonsos — sin olvidar a José Bonaparte, Fernando VII y la primera República, que cubren un período especialmente importante de la historia masónica española —, y así llegar hasta épocas más recientes, como la Dictadura de Primo de Rivera, segunda República, guerra civil y franquismo, épocas en las que la masonería también tiene algo que decir no sólo a nivel global de períodos cronológicos más o menos cerrados, sino, sobre todo, en temas tan variados como la Inquisición, las constituciones, el parlamentarismo, el

republicanismo, la enseñanza, el anticlericalismo, los movimientos independentistas, el pacifismo, el anarquismo, las Internacionales, los nacionalismos, el laicismo, las dictaduras, los militares, los diputados, el librepensamiento, el socialismo, el liberalismo, los fascismos, etc.

Finalmente uno de los resultados más importantes de este esfuerzo clarificador se puede afirmar que han sido los Symposia que desde el año 1983 se han celebrado cada dos años en ciudades diferentes, y que hasta ahora han dado como resultado un total de siete volúmenes, ricos en contenido y dignos en su presentación.

Precisamente una de las conclusiones adoptadas en el I Symposium de Metodología Aplicada a la Historia de la Masonería Española, celebrado en 1983, en la Universidad de Zaragoza, con motivo de los actos conmemorativos de su IV Centenario, fue el que se constituyera un Centro de Estudios Históricos que en el futuro se ocupara de coordinar las investigaciones que sobre la historia de la masonería se estaban realizando en las distintas universidades española. Un segundo acuerdo fue que cada dos años tuviera lugar un encuentro científico sobre el tema. El Centro se constituía unos meses después con el nombre de Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española (Cehme), y acogiéndose a la ley de asociaciones era aprobado, el 4 de mayo de 1984, por el Ministerio del Interior, quedando inscrito en el registro correspondiente. El Cehme, según sus Estatutos se propone:

- a) Promover e intensificar el desarrollo científico y la difusión de los estudios históricos de la Masonería.
- b) Elaborar planes conjuntos de investigación sobre temas de la Masonería.
- c) Organizar congresos y reuniones de todo orden que contribuyan a un mayor intercambio y desarrollo de estos estudios.
- d) Afianzar sobre bases firmes la cooperación entre los investigadores de tales estudios.
- e) Colaborar con todas las entidades nacionales, autonómicas y extranjeras que se ocupen de estos estudios.

Actualmente cuenta el Cehme con ochenta y nueve miembros entre socios numerarios, de honor, correspondientes y adheridos.

Dos años después del Symposium de Zaragoza se celebraba, esta vez en la Universidad de Salamanca y en el marco de los Cursos Internacionales, el II Symposium, bajo la dirección del Cehme y el patrocinio del Ministerio de Educación y Ciencia, Ministerio de Cultura y las Universidades de Salamanca y Zaragoza.

De esta forma se instauraba en España lo que venía siendo habitual en otros países como Bélgica, Francia, Italia, Brasil...donde desde ya hace tiempo tienen lugar reuniones científicas de carácter histórico dedicadas al estudio de la masonería y sus implicaciones sociales, ideológicas, políticas, culturales, religiosas, etc. en las respectivas áreas nacionales. En 1987 el lugar del Symposium sería Córdoba, en 1989 Alicante y en 1991 Cáceres.

Las Actas del I Symposium de Zaragoza (1983), publicadas con el título de *La Masonería en la Historia de España* (Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1985, reeditadas en 1989) contienen 27 trabajos. Las Actas del II Symposium reunido en Salamanca, en 1985, bajo el tema *La Masonería en la España del siglo XIX*, publicadas en dos volúmenes (Valladolid, Junta de Castilla y León, 1987) suman 47 trabajos procedentes de una veintena de universidades, cuatro de ellas extranjeras. El III Symposium celebrado en Córdoba en 1987, lo hizo en torno al tema *Masonería, Política y Sociedad*, y los dos tomos que recogen sus 60 trabajos fueron publicados en 1989, en Zaragoza, por el Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española. En esta ocasión fueron más de cuarenta las universidades representadas, ocho de ellas fuera de España. En 1989, y con motivo del Bicentenario de la Revolución francesa, tuvo lugar el IV Symposium en Alicante dedicado al tema *Masonería, Revolución y Reacción*, cuyas actas fueron publicadas en Alicante, un año después, por el Inst. de Cultura Juan Gil-Albert en dos volúmenes que contienen 70 monografías de cuarenta y cinco universidades, once de ellas extranjeras. Para junio del 1991 está prevista la celebración del V Symposium en Cáceres, y dada la proximidad del V Centenario del Descubrimiento de América, será dedicado a la *Masonería española y América*. Están anunciados cerca de un centenar de trabajos con una presencia importante de representantes de Cuba, Santo Domingo, Haití, Costa Rica, México, Perú, Brasil, Argentina, Uruguay, etc. aparte de otros europeos, especialmente de Francia, Italia, Portugal, Bélgica e Inglaterra.

En síntesis, a lo largo de estos cinco primeros Symposia Internacionales de Historia de la Masonería Española hay una aportación de cerca de 300 monografías que han venido a enriquecer la bibliografía masónica española en torno a capítulos como los aspectos ideológicos, políticos y sociales de la masonería española, penetración, difusión y excisiones de la masonería española, la prensa masónica y antimasonónica; masonería y republicanismo; la filosofía de la masonería y aplicación práctica en el terreno de la educación y de la beneficencia; la masonería entre la legalidad y la prohibición; la tolerancia y la clandestinidad; la masonería ante el clero y el fenómeno religioso; influjo y composición socio-profesional de los masones españoles; masonería y revolución; la reacción social española

ante la masonería: el fenómeno antimasónico; las instituciones y sus hombres; introducción de la masonería en la América española; de la masonería hispanoamericana de Ee.Uu. a la sefardía de Turquía: modelos y variantes; imágenes y personajes en la masonería hispanoamericana; crisis colonial y masonería; metodología, fuentes y bibliografía, etc.

A estos 300 estudios tenemos que añadir al menos 200 monografías publicadas en las actas de diferentes congresos de historia tanto nacionales como internacionales celebrados estos últimos años.

Finalmente el Cehme lleva trabajando unos años, con la ayuda y financiación del Ministerio de Educación y Ciencia, en la elaboración de un Banco de datos que reúna a los masones españoles del siglo XIX y primer tercio del XX, concretamente hasta 1939. Por el momento se han introducido ya más de 80.000 fichas de otros tantos masones en las que figuran el nombre profano y el simbólico (una de las características de la masonería española), profesión, fecha y lugar de nacimiento, estado y edad al entrar en la logia, fecha de iniciación, ciudad, logia y obediencia masónica, años de permanencia en la logia, grados y cargos masónicos conseguidos con indicación de los años respectivos, cargos políticos, partido político y religión profesada. Una vez introducidos la mayor parte de los masones españoles de los que se conserva documentación, se ha iniciado también la de aquellos cuyas logias dependían de las diferentes masonerías españolas, a pesar de estar ubicadas en Marruecos, Turquía, Estados Unidos, Argentina, Cuba, Puerto Rico, Santo Domingo, Filipinas, etc. De esta forma se dispone ya de un importante material de consulta para una serie de trabajos especialmente de tipo sociológico y estadístico.

En un artículo del “English Historical Review”, de abril de 1969, John M. Roberts, miembro del Merton College de Oxford, señalaba con sorpresa que la historia de la masonería no había atraído, en el país que la vio nacer, Inglaterra, a ningún historiador profesional, y que las obras de historia general inglesa solo hacían algunas furtivas alusiones a ella. Sin embargo, el mismo historiador reconocía que en Francia el estudio científico de la masonería se había hecho con gran seriedad, y en gran medida por historiadores ajenos a la masonería, como Pierre Chevallier y Alain le Bihan. Otro tanto podríamos decir que ha ocurrido en Italia con Aldo A. Mola. No olvidemos que la historia de la masonería — precisamente según Alain le Bihan — al fin de cuentas es uno más de los aspectos de la historia social, de la historia de las mentalidades, de la historia del pensamiento.

Por su parte, Daniel Ligou, uno de los historiadores oficiales durante mucho tiempo del Grande Oriente de Francia, autor de importantes obras



y creador de escuela de historiadores desde su universidad de Dijon, se preguntaba en 1972, en un trabajo dedicado a la historia de la masonería, si era posible una “masonología” científica, termino tomado — y aceptado — de Alec Mellor en cuanto integración del hecho masónico en las ciencias del hombre. Y tras reconocer que en Francia no existía divorcio o separación entre historia masónica e historia profana, reconocía que en su país, en los últimos quince o veinte años, la historia masónica había progresado y seguía progresando.

Afortunadamente en España estamos también asistiendo al florecer de una generación de jóvenes historiadores interesados por la historia de la masonería, lo que hace augurar un próximo y mejor conocimiento de uno de los temas que en nuestro país había estado no solo divorciado de la historia general sino rodeado de tópicos, fantasmas y fuertes polémicas de escaso valor científico.

No es que la masonería sea la panacea ni la explicación de nada, pero sí que la masonería está presente o simplemente se interfiere — o “la interfieren” — en muchos momentos de nuestra historia, y en algunos de ellos de forma más acusada. Ciertamente estamos ante un tema polémico que se ha polarizado entre los llamados apologistas y los detractores. Ambos un poco trasnochados y un mucho superados, sobre todo cuando juegan, manipulan, o simplemente falsean la verdad histórica. A veces dan la impresión de que están anclados en una nostalgia y miopía que les impide ver la realidad, lo que les lleva a visiones fantásticas de la Historia, que no solamente desprestigian a la institución que pretenden servir o atacar, sino que, en el fondo, son expresión de una ignorancia o falta de información que redundan en su propio desprestigio.

La vía media entre apologistas y detractores es quizás la universitaria, que, al margen de intereses partidistas en pro o en contra, lo único que pretende es — utilizando términos masónicos de todos conocidos — hacer luz y buscar la verdad. Luz y verdad de una institución que se mueve en torno a esos cuatro ejes fundamentales que son el espacio y el tiempo, la estructura y la conyuntura, y que se mueve con la suficiente complejidad para que sea necesaria una información exhaustiva previa a cualquier análisis, descripción o juicio posterior. Una institución que tiene incidencia ideológica, social, política y religiosa cuyo análisis y control resultan tanto más complejos al estar en función de una documentación no siempre lo completa y variada que sería de desear.

Pero no se trata solo de una búsqueda de datos e informaciones celosamente guardados hasta hace poco en archivos no precisamente muy consultados, sino sobre todo de la revisión de viejos tópicos, en muchos casos falsos y trasnochados; revisión de actitudes personales y sociales

ante el tema de la masonería, que, como profesionales de la Historia, debe ser afrontada con la misma serenidad y objetividad que cualquier otro tema.

Y no se nos diga que la masonería y sus presuntos “secretos” sólo se pueden estudiar desde dentro de la masonería, pues la prueba y los resultados están a la vista. Aparte de que precisamente los que nos hemos especializado en sociedades secretas somos los que menos creemos en ciertos secretos. Porque en muchos casos el secreto, además de ser una arma de control y poder sociopolítico e incluso religioso — según quién y cómo se maneje —, el secreto es también un eficaz instrumento de creación o formación de imagen y que, sobre todo sirve para fomentar el mito. Pero el mito provoca el recelo, el miedo, la oposición e incluso la ignorancia. La ignorancia suscita hipótesis ante la falta de noticias. Y de esta forma la ausencia de pruebas se convierte en argumento a contrario, ya que lo bueno se oculta, y si se esconde — dirán — es porque es malo. Si algo no se entiende se recurre al secreto y se responde que no se puede comprender, y así, sin necesidad de suministrar pruebas, se intenta probar la existencia del poder oculto precisamente porque es indemostrable, convirtiéndose la ausencia de pruebas en una demostración.

Estos sofismas y actitudes han hecho y siguen haciendo proliferar toda una literatura que tiene muy poco de científica y nada de histórica. Porque cuando se trabaja en los archivos de la masonería — que es el primer paso para hacer historia — uno se decepciona ante la ausencia del secreto, y ante la simplicidad y a veces ingenuidad de hechos y dichos desorbitados por el recelo, el miedo, la oposición ideológica, es decir, por la ignorancia.

Sin embargo, quizás uno de los problemas más frecuentes con que nos encontramos sea no tanto los lugares comunes que por muy repetidos no por eso son más ciertos, sino la serenidad necesaria para no dar pasos en falso como el de transformar actitudes personales de ciertos masones en actitudes de la masonería, si es que se puede hablar — que no se puede — de masonería en singular. Es necesario no caer en el error de convertir hechos concretos — cuidadosamente seleccionados — en pautas generales sin distinciones temporales ni espaciales.

Ante la ignorancia de quienes piensan que la historia de la masonería no se puede escribir desde fuera de la orden o ante el anacronismo estéril de quienes en su sectarismo impotente quieren resucitar hoy viejas polémicas del pasado, la respuesta de los universitarios españoles ha sido, y sigue siendo, el trabajo y la investigación llevados a cabo con el máximo rigor y objetividad, y sobre todo con el mejor deseo y voluntad de hacer luz y buscar la verdad.